



NOTAS

- Dirige Sébastien Lifshitz, ganador en 2016 de la Queer Palm por *Les vies de Thérèse* y del Premio César en 2020 por la película *Adolescentes*. Nació en París en 1968 y tras estudiar Historia del Arte en La Sorbona, se adentró en el mundo cinematográfico gracias al Centre Pompidou, en el que estuvo trabajando como realizador. Sus películas se centran especialmente en temática LGBT y en 1998 dirigió su primera película llamada *Les corps ouverts* la cual le otorgó el Premio Jean Vigo por su originalidad e innovación. Sin embargo, a partir de los años 2000 ha sido cuando más se ha desarrollado su carrera, realizando películas como *Presque bien* o *La traversée*.
- “Sé que hay muchas películas de temática queer, pero muy pocas hablan de niños transgénero. La gente asocia el tema instintivamente con el sexo y la sexualidad, y ese no es el tema principal. Se trata de la identidad y de una lucha que siempre ha existido. Quiero advertir sobre ese tema. Mi película no trata sólo de una niña transgénero, sino también sobre personas que no se ajustan a la norma o que son diferentes. Para mí, Sasha es una heroína moderna... La dificultad hoy es para los niños. Si eres un niño y sientes en lo más profundo de ti que eres un niño trans, no hay instituciones que te ayuden. Solo hay un hospital en Francia que puede darles asistencia, así que las familias tienen que esperar meses y meses y meses. Los padres están completamente perdidos, no saben cómo manejar esta situación, cómo ayudar a sus hijos... Y en las escuelas hace falta mucha educación. No hay formación, ni información

UNA NIÑA

9, 10 y 11 de abril a las 19 h

Versión original en francés con subtítulos en castellano

No recomendada para menores de 7 años

Entrada general: 4€

PELÍCULA ESPECIALMENTE RECOMENDADA POR EL MINISTERIO DE CULTURA PARA EL FOMENTO DE LA IGUALDAD DE GÉNERO

Título original: *Petite Fille*. Dirección: Sébastien Lifshitz. Guión: Sébastien Lifshitz. Fotografía: Sébastien Lifshitz. Reparto: Documental. Productora: Agat Films. Año: 2020. Duración: 90 minutos. País: Francia. Distribuidora en España: La Aventura. Fecha de estreno en España: 12 de marzo de 2021.

SINOPSIS

Sasha tiene siete años y siempre se ha sabido niña, aunque naciera con el cuerpo de un niño. Y lo que para ella es tan natural como respirar “se le hace bola” a su entorno, aún con el apoyo incondicional de sus padres (que han recorrido también su propio camino hacia el entendimiento). Sébastien Lifshitz sigue la vida de Sasha durante un año, sus clases de ballet, su terapia, sus relaciones con los otros, y la patente hostilidad hacia ella de una sociedad que se niega a aceptarla como es (desde su escuela, donde no le permiten vestir “como una niña”), en un documental conmovedor y tocado por la inspiración estrenado en la Berlinale, premiado en Sevilla y ganador de un premio EFA.

CRÍTICAS

“En 2014, La2 de Televisión Española emitió un documental que para muchos padres con hijos menores de edad transsexuales marcó un antes y un después. El impacto que tuvo el programa de Documentos TV *El sexo sentido* abrió para ellos una inesperada compuerta: la de la información. Para la mayoría de las familias con hijos transsexuales el problema no es solo el rechazo social sino la absoluta falta de conocimientos (médicos, legales) y de referentes positivos que les puedan ayudar cuando un niño a una niña de dos o tres años empieza a adoptar roles que no son los biológicos y a rechazar de forma radical su cuerpo. *Una niña* es el documental del francés Sébastien Lifshitz sobre el tránsito de Sasha, de siete años, para convertirse en una niña. Es una película dura, incluso incómoda en su intimidad, pero importante para conocer mejor una realidad enormemente compleja.

para los profesores, los directores de centros, ellos no saben nada. No hablan con las familias ni con los niños... No sé exactamente qué es lo que pasa en España, pero sí sé que durante años y años, las personas trans han sido maltratadas, ha sufrido muchísimo y durante demasiado tiempo. La dependencia de las personas trans de la comunidad médica existe desde siempre y ahora lo que quieren es que la decisión de su identidad no dependa ya de otras personas. Lo consideran un derecho. Las personas trans son las que deben decidir su propia identidad, no los demás. A nosotros ahora nos toca escucharlos, porque ellos son los que mejor saben lo que necesitan. Es un shock ver como políticos, científicos... conocen a la comunidad trans peor que ellos, claro, pero sin embargo son la autoridad en el tema. Ese es el problema real. Por supuesto, estas personas necesitan asistencia médica para los tratamientos, la cirugía... necesitan ayuda, pero la cosa es que los cambios de identidad ahora dependen de la autoridad del hospital, de la ley... La dificultad hoy es para los niños. Si eres un niño y sientes en lo más profundo de ti que eres un niño trans, no hay instituciones que te ayuden. Solo hay un hospital en Francia que puede darles asistencia, así que las familias tienen que esperar meses y meses y meses. Los padres están completamente perdidos, no saben cómo manejar esta situación, cómo ayudar a sus hijos... Y en las escuelas hace falta mucha educación. No hay formación, ni información para los profesores, los directores de centros, ellos no saben nada. No hablan con las familias ni con los niños... Buscaba una familia con un niño trans, fuera cual fuera la familia. Quería hacer un retrato de todos, de cómo afrontan la situación, con la escuela, el colegio... Tuvimos mucha suerte encontrando esta familia por el amor que se tienen y por cómo cuidan a Sasha... Para mí la diversidad del mundo y de creencias y de comportamientos es riqueza para todos, la diversidad del ser humano es algo precioso y necesitamos entender y encontrar un camino de estar juntos. No tiene sentido querer destruir las diferencias. La diversidad humana es la cosa más preciosa que tenemos que cuidar." (Sébastien Lifshitz, director de "Una niña")

PREMIOS Y FESTIVALES

Festival de Sevilla - Premio a la Mejor película de no ficción

Reconocida en el pasado festival de Sevilla, el documental ha sido un fenómeno en Francia, donde la vieron 3,5 millones de espectadores en la cadena Arte. Con una filmografía en la que destacan los proyectos sobre identidad sexual, Sébastien Lifshitz se detiene sobre todo en la relación de Sasha con su madre y en el día a día de una niña despojada de su infancia. Toda la película está hecha desde la complicidad con una familia que expresa su culpa y sus dudas y que permite que la cámara entre en la vida de su hija para conocer así su doloroso y solitario proceso. Aunque la exposición de un menor siempre resulta cuestionable, el cineasta procura mantener una distancia que de alguna manera le viene impuesta por la propia Sasha, siempre retraída y ensimismada. La cámara acompaña a la madre y a la hija en las reuniones con la psicóloga, donde se producen los momentos más duros cuando la niña se ve obligada a hablar de *bullying* o de su deseo de que la dejen de tratar como un niño, en el colegio, en la casa, ante su relación con la ropa o en su clase de ballet, donde la profesora la obliga a vestir como niño al negarle su deseado tutú" (Elsa Fernández-Santos: El País)

"La cámara (...) explica este caso de disforia de género con la empatía y la compasión de quien quiere exponer el tema sin caer en clichés sensacionalistas (...) filme modélicamente oportuno" (Sergi Sánchez, La Razón)

'Una niña': el amor total contra las convenciones: Sébastien Lifshitz cuenta la historia de Sasha, de siete años, una chica atrapada en el cuerpo de un niño. «Cuando crezca, seré una niña». Sasha, ni siquiera necesita hablar para desmontar debates y polémicas. Su mirada de Gioconda alegre, sus silencios y su llanto por el dolor que sufre en el colegio conmueven de una manera directa, que desarma. La segunda puñalada al corazón la recibe el espectador del amor incondicional e insuperable de su madre. También de su padre, pero la lucha de ella por la felicidad de la criatura haría llorar a un ministro de Hacienda... Conocer a Sasha es lo mejor que ofrece la cartelera esta semana (...) Lifshitz hace un trabajo excepcional..." (Federico Martín Bellón, ABC)

"Una niña es, sin duda, una película política. No porque se sirva de discursos panfletarios o sensacionalistas, sino porque entiende a la perfección que actualmente lo personal sigue siendo político. Es decir, entiende de qué manera las experiencias íntimas de personas que trasgreden las normas tienen una importancia general. De lo concreto -la experiencia de Sasha- llega a lo universal" (Javier Hurtado, Mutaciones)